

APUNTES

AÑO II - No. 2

NOVIEMBRE 1968

Análisis Arquitectónico y Estilístico de la espadaña en el periodo neogranadino P. 1

Arq. Marta Inés Gómez

Arq. Guillermo Zea

INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS

Nota del editor: Anterior a la publicación en el medio digital de este documento, se ha realizado una revisión en la cual se corrigieron errores ortológicos y tipográficos. Además, se han completado nombres de personas y referencias bibliográficas.

PRESENTACIÓN

El segundo número de *Apuntes*, por decisión de los directivos del Instituto de Investigaciones Estéticas, ha dedicado sus páginas a mostrar los resultados de una investigación realizada por estudiantes adscritos a la entidad. La juventud estudiosa, bien distinta de la que organiza huelgas, quema carros y utiliza la dialéctica de piedra, esa juventud promisoría que acude a las aulas de la Universidad Javeriana para estudiar y llegar algún día a ocupar los puestos de dirección; esa juventud repito, se ha puesto al servicio de la cultura, ejecutando, con la imprecisión que es de suponerse pero llena de fe en su ideal, un trabajo que seguramente ayude a llenar vacíos en el campo de la investigación histórico-artística de nuestro arte, mal llamado colonial.

Cuando Marta Inés Gómez y Guillermo Zea me consultaron su propósito de estudiar el desarrollo de las espadañas neogranadinas, su entusiasmo en un programa que hasta entonces vislumbraban en forma un tanto vaga se me contagió. Les ofrecí encantado ayuda y permanente colaboración, siempre y cuando, el enfoque y la conformación misma del trabajo fuesen

obra de ellos y no mía. Quise por mi parte, llegar a saber qué tanto lograban un par de muchachos, atentos a su natural inexperiencia pero con principios de madurez intelectual.

El resultado superó con creces mis primeros cálculos; se ofrece hoy al lector para que el pueda apreciar el mismo panorama que ante mi curiosidad se hizo presente, una vez terminaron este trabajo sus autores, hoy ya colegas míos. Debo aclarar, especialmente al erudito, que son muchas las fallas de que adolece dicho ensayo, especialmente en lo relativo al cotejo de fuentes y a la variedad misma de los ejemplos aducidos, ya que son bastantes las espadañas neogranadinas omitidas acá. Sin embargo, ese primer esfuerzo, y me consta que lo fue, está dotado de una inmensa sinceridad, de un inusitado amor por el tema y lo más importante quizá, de un evidente y progresivo deslumbramiento en sus autores por ese maravilloso mundo del arte hispanoamericano. Esta lección y lo que ella costó en angustias, desilusiones, rectificaciones y tenacidad de propósito, bien valieron la pena. Tal como salió de sus manos, pasa a las de los enamorados de nuestras expresiones arquitectónicas del pasado, de un pasado que empieza a ser conocido, amado y respetado.

Arquitecto Carlos Arbeláez Camacho

Bogotá, noviembre de 1968.